

## **CONDENADO A MUERTE FRANCISCO GRAVE DE PERALTA**

El Coronel Francisco Grave de Peralta, que había sido vocal del Gobierno Provisional creado en Holguín por el Dr. José Enríquez Collado, llegó al campamento de Maceo declarando era enviado por el General Morales de los Ríos. Maceo ordenó su arresto inmediatamente y ser sometido a un Consejo de Guerra, que quedó integrado por el Coronel Prado, como Presidente; Coronel Mármol y Teniente Coronel Martínez Freire como vocales, el Fiscal Teniente Coronel Figueredo Socarrás. Impuesto el reo de su situación nombró como defensor al Comandante Pujáis.

Se analizaron los múltiples delitos contra la causa revolucionaria realizados por el acusado y entre ellos el último arrastrando oficiales y tropas a la traición.

Condenado a la última pena se dispuso que el Coronel Guillermo Moneada dirigiera la ejecución.

Dice el Sr. Fernando Figueredo Socarrás, que actuó de Fiscal en esta causa: «Entonces sus parciales (algunos de las Lagunas de Varona y su hermano Belisario), se alarmaron y empezaron a dar pasos para evitar la ejecución. Se sostenía en general que no existía una causa a quien dedicarle aquella víctima. Sus amigos iban y venían, se acercaban a los miembros del Consejo, a Maceo, a García y nadie se creía con derecho para perdonar al reo, y mientras tanto el severo Moneada formaba el cuadro y arrastraba a su centro al Coronel Peralta.»<sup>1</sup>

El Dr. Figueredo que se mostró en silencio absoluto durante todo el proceso y como él mismo dice: «teniendo presente los servicios de los hermanos del reo, el General Julio Peralta, muerto cuando trataba de salvar los útiles de una expedición que capitaneaba y los del Coronel Belisario»,<sup>2</sup> pidió clemencia para el condenado a muerte.

<sup>1</sup> Figueredo Socarras. Obra citada, pp. 272-273.

<sup>2</sup> Figueredo, Félix. Obra citada, p. 312.

—Una condición —expuso una voz— que el Coronel Peralta, como muestra de nuestro profundo desprecio, sea puesto en el instante en las líneas españolas.<sup>3</sup>

Así evitó el Dr. Félix Figueredo que el movimiento iniciado por Maceo y que fue denominado «La Protesta de Baraguá» tuviera una nota desagradable, como es siempre un fusilamiento.

Durante todo el proceso revolucionario de este nuevo movimiento no fue ejecutado ningún cubano traidor ni ningún adversario combatiente.

<sup>3</sup> Figueredo Socarras, Fernando. Obra citada, p. 273.